

Tradicionalismo

católico postconciliar
y ultraderecha en
Guadalajara*

*un estudio de José Alfonso Ayala Muñoz***



* Este ensayo ha sido base de ponencias presentadas en Encuentros de Estudiantes de Historia e Investigadores; ésta es la versión inicial creada a mediados de 2003 como trabajo a publicar junto con otros artículos de alumnos de la División de Estudios Históricos y Humanos, en un volumen compilado por el Centro de Estudios de Religión y Sociedad bajo la coordinación de la doctora Lourdes Celina Vázquez Parada, profesora e investigadora del SNI, adscrita al Departamento de Estudios de Cultura Regional de la Universidad de Guadalajara.

** José Alfonso Ayala Muñoz (Guadalajara, Jalisco; 1978) cursa el cuarto semestre de la Licenciatura en Historia en la Universidad de Guadalajara.

ayalajosealfonso@yahoo.com.mx

El integrismo esta sentado a la ultradiestra de Dios Padre

Juan Senta Lucca,
Lefebvre, el antipapa

Introducción

El presente documento es apenas el primer esbozo de la relación básica requerida para una investigación más profunda sobre el fenómeno abordado, con el fin de que sirva de sustento previo a una posible tesis de licenciatura, todo ello una vez que haya sido mejor investigado, recabando mayores datos bibliográficos, hemerográficos y de entrevistas. Es necesario delimitar, uno a uno, cada tema particular susceptible de ser materia de hipótesis, así como elegir el adecuado enfoque teórico-metodológico. Pretendo por ahora exponer una breve reseña del desarrollo del fenómeno tratado a nivel internacional, nacional y local, centrándome en una de las ciudades donde con más fuerza se ha manifestado en este país y las condiciones especiales generadoras de tal situación particular. Con este breve trabajo intento dar a conocer un tema poco trabajado en el ámbito académico en espera de despertar mayor interés por el mismo.

Algo sobre la orientación teórico-metodológica

Dentro de las orientaciones teóricas que abordan la religión como fenómeno en la sociedad contemporánea, hasta el momento me he documentado en dos perspectivas que, aunque tienen divergencias entre

sí, permiten cada una por su lado tratar el tema que pretendo estudiar. Por un lado, la Teoría Clásica de la Secularización que, según lo encontrado en autores modernos, plantea una disminución de importancia de la religión proporcional al aumento de progreso en las sociedades modernas, pero habría que delimitar si el presente tema cae dentro de secularización o dentro de laicización. Su contraparte es la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales que, según autores como Melucci y Castells, se entiende *grosso modo* la religión como un movimiento generador de *identidad* dentro de la sociedad, una esfera más de entre muchas que se comprimen y expanden mutuamente, cayendo en una circunscripción meramente individual –religión personal-, pero no siendo antítesis de la modernidad.¹ Sin embargo, hablar de teoría sobre identidad de comunidades es complicado en este momento, ya que, como veremos, no hay homogeneidad en los diversos sectores practicantes del Tradicionalismo.

En el futuro habré de buscar puntos de convergencia de ambas líneas teóricas, que en trabajos posteriores expondré debidamente fundamentados; tal criterio de convergencia se reflejará en mi intención de encontrar modelos teóricos que se adapten al fenómeno que trato y no que éste se adapte a un modelo predeterminado, pues ello sería como meter una masa en un molde, con el riesgo de mutilar lo que rebasa los límites del molde, alterando la masa inicialmente seleccionada.

Lo notable actualmente es que el fenómeno religioso no ha abandonado progresivamente a la humanidad, ni tampoco se ha quedado totalmente en el ámbito individual, sino que se ha tornado en agente que influye de manera determinante en la esfera pública social, y esto es un fenómeno a escala global.²

Esta decisiva influencia de la religión en la vida pública se manifiesta muy claramente en el caso que expongo y es, por tanto, un ejemplo regional: la simbiosis entre dos integrismos, Tradicionalismo Católico Postconciliar y Grupos de Ultraderecha en Guadalajara. Debido a la extensión a que debe ajustarse este trabajo no profundizaré en el tema de la ultraderecha, pero me propongo tratar el otro concepto que es muy poco conocido: Tradicionalismo, con mayúscula, que debe distinguirse del concepto convencional de tendencia ideológica a la conservación de la tradición.

Tradicionalismo en general

Desde hace casi cuatro décadas se vive prácticamente en toda la cristiandad un fenómeno religioso originado en el seno de la Iglesia católica. Se trata de un movimiento que surgió como reacción en contra de las reformas introducidas por el que todo mundo conoce como Concilio

¹ GUTIÉRREZ (2001), pp. 103-112.

² VALENZUELA (2002), p. 15.



Vaticano II (1962-65), pero que para quienes se le oponen no es sino un conciliábulo.³

Como en toda reforma eclesiástica, en ésta existieron distintas opiniones entre los participantes respecto a las posturas a adoptar en la Iglesia sobre los puntos tratados en dicho Concilio.

Una de las posiciones más conservadoras fue la de los teólogos encabezados por los cardenales Ottaviani y Bacci miembros del *Cœtus Internationalis Patrum*, grupo de prelados y teólogos conservadores participantes en el Concilio. Ya antes de 1965 ellos expresaron su rechazo a las reformas litúrgicas que destituían la Misa Tridentina establecida por el Concilio de Trento desde mediados del siglo XVI, bajo el pontificado de San Pío V: la Misa en Latín.

Pero no fueron estos los únicos prelados que se opusieron al *Aggiornamento* que, con la intención de poner al día a la Iglesia, se hizo presente en el contenido del Vaticano II (convocado por Juan XXIII y culminado por el nuevo pontífice Paulo VI). En particular podemos nombrar a los sacerdotes franceses Noel Barbara, George de Nantes y al mexicano Joaquín Sáenz y Arriaga,⁴ como los primeros personajes a nivel mundial en distinguirse por su firme oposición a los postulados surgidos del Concilio, aun a costa de incurrir en el enojo de los altos prelados. Otros personajes surgieron más tarde como repercusión de las ideas expuestas por estos pioneros.

Quizá el más connotado del movimiento conservador fue monseñor Marcel Lefebvre, ex arzobispo de Senegal y de Tulle, Francia (su patria), quien además fuera cabeza de las misiones francesas en África, consejero de Pío XII y superior general de la Congregación del Espíritu Santo.

Fue él quien, como personaje ampliamente conocido a nivel mundial, logró conglomerar una gran mayoría de los opositores a las reformas,

³ Se denomina conciliábulo, por oposición a concilio (asamblea de eclesiásticos, convocada por la jerarquía con autorización papal, para tratar temas dogmáticos u organizativos). Dentro del léxico católico, simplemente como un concilio de convocación no oficial. *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado* [1997], p. 71. En el contexto del

Tradicionalismo puedo complementar el concepto de la siguiente manera: concilio que ha sido malogrado, o cuya convocatoria, causas, realización, doctrina, resultados o efectos hubieren sido contrarios a las ideas que sostiene la Iglesia en cualquier materia tratada en el mismo.

⁴ RIUS FACIUS (1980), p. 136.

especialmente al fundar la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, cuya sede se ubica en la población de Ecône, Suiza. Es ahí donde, a partir de 1970, funciona el primero y más importante de los seis seminarios llamados *Lefebvristas* en el mundo (Suiza, Alemania, Francia, Estados Unidos, Argentina y Australia), siendo además la casa matriz de una considerable cantidad de prioratos, capillas y casas religiosas diseminadas por los cinco continentes. Monseñor Lefebvre desde el principio encontró apoyo en todos los confines, y Latinoamérica no fue la excepción, comenzando por el obispo Antonio Castro Mayer y de toda su diócesis en Brasil, la famosa parroquia de Campos.⁵

En 1988, Lefebvre, ante la proximidad de su muerte, decidió (a pesar de la excomunión con que fue amenazado por parte de la Santa Sede) consagrar cuatro obispos para que continuaran su labor mundial a través de la Fraternidad San Pío X. La ceremonia fue ampliamente cubierta por los medios y se realizó en Ecône el 30 de junio de ese año. Los electos fueron: Bernard Tissier de Mallerais (francés), Richard Williamson (inglés), Alfonso de Galarreta (hispano-argentino) y Bernard Fellay (suizo), actual Superior General de la Fraternidad. El obispo brasileño Castro Mayer asistió a la ceremonia como co-consagrante. Este grupo constituye lo que llamaremos la *Línea Lefebvre*.

Otro prelado que jugó un papel fundamental en este fenómeno fue monseñor Pierre Martin Ngo Dinh Thuc, arzobispo de Vietnam, quien se encontraba en Roma cuando un golpe de Estado en su patria lo despojó de su arquidiócesis, asesinando a toda su familia, incluyendo al presidente de la nación Ngo Dinh Nimh, quien era también hermano suyo. El arzobispo Thuc, imposibilitado para volver a su país, fue asignado a un cargo menor, quedando prácticamente solo, a la deriva y en el destierro. A partir de este personaje se desprende lo que llamaremos la *Línea Thuc*.

Clemente Domínguez, líder de una sociedad sacerdotal tradicionalista de España, aprovechándose de la edad y precaria condición de monseñor Thuc, logra convencerlo para que consagre obispos a fin de asegurar la continuidad de clero fiel a la tradición después de la muerte, ya no muy lejana, del propio Thuc. Al poco tiempo de conceder las cinco consagraciones episcopales a Clemente Domínguez y otros cuatro miembros de aquel grupo, éstos desconocen a Thuc y crean una especie de secta en El Palmar de Troya, España, donde «eligen» como nuevo «papa» al mismo Domínguez,⁶ pretendiendo que fuera el sucesor restaurador de la Iglesia, siendo el primero de los muchos «papas» que han surgido en el ámbito de algunas de las vertientes derivadas del Tradicionalismo. Actualmente se tiene noticia de alrededor de una veintena de estos personajes diseminados por todo el mundo, asunto que merece un seguimiento e investigación especial.

Thuc, a pesar de las consecuencias de sus primeras

⁵ FELLAY (2003), p. 13.
⁶ MARAVELES (1998), p. 40.

consagraciones, confirió otras más, pues deseaba dejar obispos fieles a la postura tradicionalista antes de su muerte, llegando al número de nueve, además de las primeras cinco de El Palmar de Troya. Dos de las últimas recayeron sobre los sacerdotes mexicanos Moisés Carmona, sacerdote diocesano de Acapulco, y Adolfo Zamora, religioso mercedario del Estado de México y Guanajuato. Y por la trascendencia de sus ideas sobre Tradicionalismo merece especial mención el padre M. L. Guerard Des Lauriers O. P.⁷ reconocido teólogo dominico, también creado obispo por Thuc.

Estos son en general los orígenes de las líneas de los arzobispos Lefebvre y Ngo Dienh Thuc. La importancia de tales líneas de sucesión episcopal radica en que únicamente ellos dos dejaron sucesores Tradicionalistas y, por lo tanto, de ellas proceden y seguirán siendo ordenados los ministros y sacerdotes que ofician aun la misa en latín en Guadalajara y en el mundo entero, como ha venido ocurriendo después del Concilio Vaticano II.

Además, otros personajes también sobresalieron en Sudamérica, como el obispo Antonio Corso, de Uruguay, los padres argentinos Julio Meinvielle -prolífico escritor antiprogresista⁸ así como Sánchez Abelenda, Antonio Matette y, entre los seculares, el doctor Carlos Disandro.

El Tradicionalismo en México, presente desde sus inicios en Guadalajara

México ha tenido un papel protagónico en el ámbito de este fenómeno, puesto que uno de los más importantes ideólogos del movimiento conservador fue el ya citado presbítero mexicano doctor Joaquín Sáenz y Arriaga, ex jesuita, cuyos polémicos libros dieron la vuelta al mundo. Es de su cuño la expresión de *herejía montiniana* que denomina al movimiento y reformas del Vaticano II, aunque otros escritores tradicionalistas le llaman *neomodernismo* o *progresismo* y, a su vez, al movimiento conservador opuesto se le ha nombrado *Tradicionalismo*.

Tal movimiento conservador ha tenido presencia en Guadalajara desde sus inicios, debido a la actuación de diversos sacerdotes y seculares que compartían el punto de vista de Sáenz y Arriaga, Lefebvre y los demás defensores de la postura Tradicionalista. Podemos mencionar entre otros al canónico padre Juan Correa, fundador de la Unión Tridentina de Rescate, la escritora Gloria Riestra,⁹ el ingeniero Anacleto González Flores Jr., Los Padres Moisés Carmona y Adolfo Zamora (después obispos), otros sacerdotes como Esteban Lavagnini, Carlos Marquet, Carlos Hernández, Benigno Bravo, Roberto Martínez (estos dos últimos, también consagrados

⁷ Guerard Des Lauriers es autor de la Tesis *Materialiter-Formaliter*, o *Tesis de Cassiciacum*, según la cual Paulo VI y sus sucesores, aunque canónicamente electos, no tienen en realidad la autoridad pontificia, es decir, que en términos escolásticos son *materialmente* papas, pero no lo son *formalmente*. Ver SAMBORNS (2003).
⁸ MEINVIELLE (1990), pp. 257-320.
⁹ RIESTRA (1971), p. 17.



obispos por Carmona], y algunos más.¹⁰

Vinculación temprana con la ultraderecha tapatía

Además, Guadalajara se distingue dentro de este ámbito no sólo por ser la ciudad más típicamente conservadora en nuestro país, sino también por la especial ingerencia que un grupo de índole política nacionalista tuvo, al tomar como bandera el Tradicionalismo. Me refiero al grupo ultraderechista creado en los 40's bajo el mando del licenciado Carlos Cuesta Gallardo –el «güero» Cuesta–, sobrino de un gobernador del estado de finales del Porfiriato, y otros fundadores de la Universidad Autónoma de Guadalajara, como la familia Leaño.¹¹ Dicho grupo surgió y ha funcionado como oposición al comunismo, masonería y al llamado *Imperialismo Judaico Internacional*. Lo referente a esta organización conocida como «Grupo Guadalajara» o simplemente como los «Tecos», es otro de los puntos que ameritan una muy particular investigación, la cual pretendo realizar próximamente.

Esta organización obviamente no nació siendo Tradicionalista, pues este fenómeno no existía en la década en que fue fundada, pero cuando se vislumbraron las reformas del Vaticano II tomó partido bajo tal bandera, suscitando con ello una gran división entre los grupos de ultraderecha en México. En particular, surgió una pugna con los miembros de del Yunque

¹⁰ MARAVELES (1998), pp. 39-57

¹¹ RIUS FACIUS (1980), pp. 44-116.

– cuyo grupo externo más conocido de esa época fue el MURO de la UNAM– con quienes, a partir de entonces, tuvieron amplias disputas en lo que fue una verdadera guerra subrepticia entre la ultraderecha mexicana de los setentas culminando, según parece, con la muerte del dirigente nacional del Yunque, Ramón Plata Moreno,¹² cuyo homicidio no fue debidamente esclarecido por las autoridades.

El Yunque y sus organizaciones afines se han mantenido en cuanto a la postura religiosa en completa ortodoxia con la Iglesia oficial de Roma, en tanto que los Tecos apoyaron al Tradicionalismo inicialmente en la figura del connotado arzobispo Lefebvre y después con los sucesores de la línea Thuc sedevacantistas, aunque en los últimos años (y vale hacer notar que ello a sucedido con posterioridad a la muerte de su fundador, el «güero» Cuesta Gallardo), se les ha visto en muy buenas relaciones con el Arzobispado de Guadalajara, habiendo invitado al cardenal Juan Sandoval Íñiguez a los congresos que sobre religión (Foro «Fe y Ciencia») ha organizado la Universidad Autónoma de Guadalajara, en los últimos años.

Sin embargo, al día de hoy los Tecos siguen llevando un rol importante para el Tradicionalismo, no sólo en México, sino en todo el mundo debido a sus relaciones y su gran capacidad económica. Reitero que no fueron ellos los iniciadores de la Tradición, pero al adherirse a ella lograron influir e incluso controlar la gran mayoría de simpatizantes y sacerdotes en este país.

Durante los 90's los dirigentes de la organización de la Universidad Autónoma de Guadalajara brindaron apoyo a un numeroso grupo de sacerdotes y seminaristas que pertenecían al ya citado seminario lefebvrista de La Reja, Argentina, cuando decidieron separarse de aquella casa y romper relaciones con la Fraternidad San Pío X, al parecer, debido a la falta de claridad en la postura oficial de la Fraternidad sobre el asunto de la vacancia de la sede papal.

En la actualidad, el grupo de la Universidad Autónoma de Guadalajara recibe el apoyo espiritual de la Sociedad Sacerdotal Trento, con sede en Hermosillo, Sonora, cuyo superior es el obispo Martín Dávila Gándara, quien además dirige el seminario de dicha sociedad, y tiene bajo su cargo la tutela de varias capillas tradicionales a todo lo largo y ancho de México.

La actual Guadalajara tradicionalista: disputa acerca de la sede papal

Entre las capillas que profesan el Tradicionalismo en esta ciudad, casi todas sostienen públicamente o, al menos de manera reservada, la Sede Vacante considerando que Juan Pablo II no es papa católico por secundar el

¹² DELGADO [2003], pp. 138-192.

progresismo del Vaticano II; aunque a nivel mundial existen distintas opiniones dentro del Tradicionalismo, desde quienes consideran que sí hay papa pero no se debe obedecer por encontrarse en error como es el caso de la Fraternidad San Pío X, hasta quienes distinguen entre el papado *formaliter* y el *materialiter* conforme al Instituto Mater Boni Consilii de Italia, editores de la revista especializada *Sodalitium*, y otros que también toman esta postura a partir de la *Tesis de Cassiciacum*, obra de monseñor Guerard des Lauriers O.P.

En Guadalajara, sin embargo, la postura general es la de sede vacante, pues hasta el momento presente sólo la capilla de la Fraternidad San Pío X reconoce a Juan Pablo II como papa, aunque caído en error.

Cómo se llega a la simbiosis de identidades

Cada una de estas capillas posee una comunidad de feligreses que han conocido el Tradicionalismo por muy diversos medios, algunas familias han sido desde siempre renuentes a los cambios modernistas del Vaticano II, otras fueron en principio pertenecientes a la Iglesia oficial pero, de alguna manera, se incorporaron a la Tradición, de entre ellos frecuentemente nos hemos percatado que conocieron y aceptaron adherirse a las capillas de esta corriente debido a la militancia de algún miembro de su familia en la organización Tecos, pues comúnmente se los insta a aceptar el Tradicionalismo, como parte de la formación e ideología religiosa que tal grupo maneja. Asimismo, existen otras personas que sin pertenecer la Tradición desde sus comienzos ni tampoco haber conocido a aquella organización, han sido invitadas a través de la labor de apostolado que algunos sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares de esta corriente han venido realizando.

Lo medular dentro de esta exposición, hasta ahora meramente narrativa, es la relación invariable que existe entre estas diversas comunidades Tradicionalistas de Guadalajara y el grupo de ultraderecha Tecos, y cómo son constantemente entrettejidos un sinnúmero de lazos que generan una doble fuente de identidad para la gran mayoría de los integrantes de estas comunidades, puesto que por un lado son feligreses de las capillas tradicionales y, por otro, una gran porción de ellos son también miembros de la ultraderecha. Asimismo, en entrevista con feligreses que forman parte de ambas esferas de identidad (Tecos y Tradicionalistas) encontramos que juzgan perfectamente compatibles y, aún más, necesariamente complementarios ambos rasgos de integrismo; pero, en cambio, algunos de los ministros Tradicionalistas no comparten del todo esta visión, siendo entonces contrastante la postura de feligreses y sacerdotes de comunidades Tradicionales.



Del panorama general hasta aquí esbozado podemos concluir que el fenómeno del Tradicionalismo, aunque comparte en su esencia la preservación de la Iglesia tal y como era antes del Vaticano II, no se trata de un movimiento unificado, sino con bastantes y muy variados matices y tendencias, incluso opuestas entre sí. La multiplicidad de opiniones y posturas que los diversos grupos mantienen en contraste con otros grupos Tradicionalistas hace que se piense a primera vista que se trata de simples sectas separadas independientes; pero es importante tratarlas desde sus puntos de coincidencia, revisar cuáles son los argumentos comunes y bosquejar una división o clasificación de todas las vertientes, puesto que forman parte de un mismo fenómeno multifacético.

La tentativa de análisis que más nos llama la atención es la de explicar por qué esta ciudad de Guadalajara es la que posee más capillas de más grupos representantes de la gran mayoría de las variedades de Tradicionalismo, en comparación no sólo con México sino con muchos otros países en todo el mundo. Hay que tomar en cuenta la idiosincrasia particular de esta región de México que, desde el inicio del periodo colonial, se ha distinguido por ser fértil terreno para el catolicismo más conservador, y de una alta dosis de moralidad que en muchos ámbitos se ha manifestado en un doble discurso, o incluso en una multiplicidad de rubros que conforman la manera de ser particular de sus habitantes. Parece que en esta clase de análisis se podrán encontrar tentativas de respuestas satisfactorias al por qué de muchas singularidades sociales, culturales, políticas, religiosas, éticas, axiológicas... que aún están muy fijadas en el *modus essendi* de la mentalidad vigente de esta porción del mundo.

No resta sino cerrar el presente escrito introductorio al tema con la reflexión que nos deja este somero estudio previo de un tema para profundizar: Guadalajara es un reflejo de la situación mundial de esta corriente donde las diferencias son tales que han tomado posturas casi irreconciliables, y en tanto no aparezca una figura que pueda conciliar sus diversas vertientes ideológicas y conglomerar las facciones –cosa que ni la ultraderecha con su gran ingerencia ha logrado hasta el momento en el país ni en Guadalajara-, la lucha por el restablecimiento de la Iglesia *preconciliar* será poco fructífera.

Fuentes

DELGADO, Álvaro (2003). *El Yunque, la ultraderecha en el poder*, Ciudad de México: Plaza y Janés.

- FELLAY, Bernard, Mons. [2003]. «Relaciones de Roma con la Tradición», en *The Angelus* (Kansas).
- GÓMEZ ROBLEDO, Antonio [1991]. *El caso Lefebvre, meditación sobre la Iglesia actual*, Ciudad de México: El Colegio de México.
- GUTIÉRREZ, Cristina [2001]. «¿Son los movimientos religiosos irrelevantes? Perspectivas de las teorías de la secularización y de los nuevos movimientos sociales», en Jorge Alonso (coordinador), *Identidad, acciones colectivas y movimientos sociales*, Zapopan: El Colegio de Jalisco.
- HIRPINUS [1988]. «Ni cismáticos ni excomulgados», en *Sí Sí, No No* (Italia).
- LEFEBVRE, Marcel, Mons. [2003]. *Carta abierta a los católicos perplejos*, Ciudad de México: Voz en el Desierto.
- MARAVELES, Salvador [1998]. *Al «Gaucho veloz» en su 60 aniversario*, Guadalajara: s. e.
- MEINVIELLE, Julio [1990]. *De la Cábala al Progresismo*, Ciudad de México: s. e.
- OLMEDO, David, S. I. [1978]. *Historia de la Iglesia Católica*, Ciudad de México: Porrúa.
- PÉREZ, Daniel, Pbro. y otros [2003]. *TRENTO*, Ciudad Juárez.
- PINAY, Maurice [1964]. *Complot contra la Iglesia*, Caracas: s. e.
- RICOSSA, Francesco, Pbro. [2003]. *La Revolución Litúrgica antes del Vaticano II*, Guadalajara: s. e.
- RIESTRA, Gloria [1971]. *Tormenta sobre la Iglesia*, Ciudad de México: Jus.
- RIUS FACIUS, Antonio [1980]. *¡EXCOMULGADO!*, Ciudad de México: Costa-Amic.
- SÁENZ Y ARRIAGA, Joaquín, Pbro. y Dr. [1966]. *Con Cristo o contra Cristo*, Ciudad de México: Mundo Libre.
- _____ *SEDE VACANTE, Paulo VI no es Papa legítimo*, Ciudad de México: Asociados, Ciudad de México.
- SAMBORNS, Donald, Pbro. [2003]. *Tesis Materialiter Formaliter, nociones preliminares*, Guadalajara: s. e.
- SENTA LUCCA, Juan [1977]. *Lefebvre, el antipapa*, Ciudad de México: Contenido.
- SQUETINO, Juan José, Mons. y otros [1999]. *CLAVES*, Guadalajara: s. e.
- TAM, Giulio Maria, Pbro. [1987]. *Notas sobre la revolución en la Iglesia*, Guadalajara: s. e.
- VALENZUELA, Eugenia [2002]. «El rol de la religión en el mundo contemporáneo», en Lourdes Celina Vázquez y Ana María de la O Castellanos (coordinadoras), *Cultura y desarrollo regional*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.